

## Una unidad de traumatología en tiempos de COVID

Sandra M<sup>a</sup> Jiménez Peso\*, Esther Urbano Bravo\*, Fernando Mora Fernández\*, Vanessa López Gijón\*, Gema M<sup>a</sup> Díaz Doña\*, Virginia Castillo Reina\*, Silvia Sánchez Madrid\*.

*\*Enfermeros de Traumatología del Hospital Universitario Virgen de la Victoria*

Sr Director:

El motivo de esta carta es hacerle participe de cómo los enfermeros de la unidad de traumatología de este hospital Universitario Virgen la de Victoria, estamos haciendo frente a esta pandemia en la que nos encontramos inmersos, y en lugar de estar desanimados y abatidos, nos ha servido para implicarnos si cabe aún más en nuestra profesión y aceptar nuevos retos. No queremos acomodarnos en la rutina del trabajo diario que durante años se va haciendo sin plantearnos por qué. Nos abrimos al cambio que te renueva y a los retos motivadores. Pero no nos adelantemos en el tiempo, vayamos por partes.

Debemos trasladarnos a finales de febrero o primera semana de marzo del año pasado para poder entrar en situación. En nuestro servicio, como en el resto del hospital se comienza a hablar de covid. Algunos opinaban que no sería para tanto, y otros pensaban que algo “gordo” se nos venía encima.

Lo cierto es que empezaron a llegar pacientes covid a nuestras urgencias, y en poco tiempo vimos como este virus fue acaparando camas, habitaciones, controles y alas enteras del hospital de forma imparable.

Como he dicho somos una unidad de traumatología, que de la noche a la mañana se ve engullido y como es esperable convertido en unidad de covid. Tras una dilatada experiencia como enfermeras de Traumatología, debemos adaptarnos a las nuevas características de los enfermos a tratar, tan diferentes de nuestras fracturas, prótesis de cadera o rodilla, estenosis lumbares...y por supuesto a trabajar codo con codo con facultativos de otras especialidades cuya forma de trabajar, como es normal, no tiene nada que ver con los traumatólogos.

A todo esto le podemos añadir el estado de confusión, duda y por supuesto miedo, que a todos nos producía el virus. Imposible describir el silencio de los pasillos de la planta, el olor de la lejía que todo lo inundaba, la soledad.

Las primeras semanas fueron especialmente duras, sobre todo a nivel emocional, pero le podemos asegurar que todos los profesionales que coincidieron trabajando en la primera ola, han creado un vínculo muy especial. Hicimos como se suele decir “piña” y nos apoyamos unos en otros. Trabajar en equipo adquiría ahora una dimensión muy especial. Nos hemos esforzado hasta el límite para que la atención de los enfermos sea la mejor a pesar de que la situación ha sido más que complicada. Por momentos hemos sufrido, llorado, hemos sentido miedo y, por qué no, también por momentos nos hemos sentido héroes.

Pero todo esto vivido nos hizo darnos cuenta de todo lo que aun teníamos que mejorar en nuestra unidad, a nivel de protocolos, seguridad del paciente, acompañamiento...Así, cuando la primera ola pasó y esta pandemia nos dio un respiro, dijimos “sí” a la propuesta de colaborar en la acreditación de nuestra unidad por la Agencia de Calidad Sanitaria de Andalucía (ACSA), para que la calidad que queremos dar a nuestros pacientes se vea reflejada y reconocida.

En un primer momento, éramos solo dos enfermeras en este proyecto. Comenzamos revisión de PNTs existentes en la unidad y creación de otros que aún faltaban, realización de inventario de material y normas de uso de equipamiento y aparataje, realización de encuestas para valorar el nivel de satisfacción de los usuarios...

Conseguimos contagiar nuestra ilusión y ganas de mejorar a otras compañeras de la unidad, y hoy en día somos un grupo de siete enfermeras que estamos trabajando codo con codo en esta acreditación de la unidad. Hemos organizado un grupo de trabajo que, siendo sinceros, nos ha resultado un poco difícil y sacrificado. Le dedicamos a esto nuestro tiempo de descanso, pero nos está resultando especialmente gratificante y enriquecedor.

Funcionamos asiduamente comunicándonos a través de whatsapp. Así nos mandamos información e ideas de forma ágil y rápida. Una vez al mes hacemos reuniones por zoom, lo cual nos sirve para organizar un orden del día con los puntos a tratar, comprobar si se realizaron todas las tareas acordadas en la reunión anterior y repartimos nuevos trabajos. De esta manera vamos viendo como nuestro esfuerzo va tomando forma y esto nos motiva a trabajar aún con más interés.

Hemos pasado de nuevo como zona Covid la segunda y tercera ola, y ahora que estamos en la cuarta es posible que volvamos a convertirnos en planta médica, pero ya no tenemos miedo, sólo respeto ante el virus y esto no nos parará para seguir desarrollándonos y creciendo a nivel profesional.

Tenemos la mejor profesión del mundo, donde nuestra máxima es “Si puedes curar, cura; si no puedes curar, alivia; si no puedes aliviar, consuela y si no puedes consolar, acompaña”.